

ASOETNIA: red social comunitaria estructurada a través de la comunicación participativa y la protección de saberes ancestrales interculturales.

Enmanuel Pichón Mora¹

La comunicación participativa, como práctica social y como objeto de estudio, tiene como aspecto particular el ser dinamizada por grupos sociales con propósitos de movilización de sus integrantes que, de manera organizada, gestionan mejores condiciones de vida, generalmente en contradicción y lucha contra poderes establecidos.

(Jorge López, Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica)

Resumen

El objetivo de este ensayo es dar cuenta de cómo la comunicación participativa, en la modalidad de comunicación comunitaria, se constituye en una práctica social y política que fundamenta la construcción de una red social comunitaria intercultural, llamada ASOETNIAS, en el contexto urbano de la ciudad de Riohacha, La Guájira. La comunicación participativa se entiende en esta investigación como espacio de construcción de sentidos, como proceso de intercambio de significados, relacionados con la construcción de comunidad y la gestión de condiciones de vida digna, articulada a la valoración de saberes ancestrales, en este caso de indígenas wayuu, kankuamo y zenú fuera de su territorio ancestral.

Palabras clave: Comunicación Participativa, Comunidad, Red Social, Interculturalidad, Saberes Ancestrales, Wayuu, Kankuamo, Zenú.

¹ Estudiante investigador del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación de la UNAD, programa de Comunicación Social. Marzo- Julio de 2018.

Introducción

El presente ensayo se constituye en la evaluación final del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación (DCRSC), opción de Trabajo de Grado escogida por el autor para optar al título de Comunicador Social de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD de Colombia. El diplomado se realizó mediante la Estrategia de Aprendizaje basada en la Investigación –Acción, el objeto de estudio escogido fue la Practica Social Organizada (PSO) ASOETNIAS (Asociación Étnica de Riohacha), la recolección de la información se realizó desde la perspectiva de la sociopraxis y las categorías de análisis utilizadas fueron: Comunidad, Red Social y Comunicación Participativa.

ASOETNIAS es una organización integrada por indígenas wayuu, kankuamo y zenú que han migrado a Riohacha, fuera de su territorio ancestral, buscando mejorar sus oportunidades socioeconómicas y muchos están en condición de desplazamiento forzado. La mayoría están en condiciones de vulnerabilidad social, habitan los barrios más pobres de la ciudad y tienen mucha dificultad para vivir de manera digna conforme a sus tradiciones. Por ello están en búsqueda de hacer valer el derecho de gozar de los auxilios económicos que el Estado les da a los indígenas que viven en sus territorios ancestrales, es decir, en sus resguardos y/o cabildos. Lo anterior los motivó a asociarse con el fin, en primer lugar, de defender sus derechos fundamentales y mejorar sus condiciones socioeconómicas, y en segundo lugar, pero igualmente importante, conservar su identidad, su cultura tradicional, a través de la práctica de una modalidad de comunicación participativa, fundamentada en la transmisión y conservación de saberes ancestrales, a la cual se le da en esta investigación el nombre de **comunicación comunitaria intercultural**.

Desarrollo

Con el propósito de ayudar a superar los problemas socioculturales que tienen muchos indígenas wayuu, kankuamos y zenues que habitan la ciudad de Riohacha, se crea ASOETNIAS en el año 2016 como una red social comunitaria intercultural inspirada en las redes de apoyo tradicionales que existen en los territorios ancestrales de estas etnias. En el transcurso de la investigación emergió la siguiente tesis de trabajo: ASOETNIAS, en la necesidad de mejorar las condiciones de vida de sus asociados se constituyó en red social comunitaria. En la estructuración de tal red ha implementado con éxito una estrategia de comunicación participativa, en la modalidad de comunicación comunitaria, a la cual se le ha dado el nombre en esta investigación de **comunicación comunitaria intercultural**, que está fundamentada en compartir y fortalecer sentidos tradicionales de identidad.

Durante la interacción con miembros de ASOETNIAS, el investigador dialogó largamente con sus líderes acerca de cómo entendían y ponían en práctica los conceptos de red social y comunidad en relación a la noción de comunicación. De esas conversaciones emergieron conceptualizaciones que se contrastaron y complementaron con el acervo teórico proporcionado en el Diplomado. En particular se encontró que los acercamientos a la noción de comunicación participativa de López (2013), las discusiones de red social aportadas por Gallego (2011) y las nociones de comunidad de Tönnies expuestas por Álvaro (2010) ayudaban a comprender la compleja situación comunicativa que se le plantea a Asoetnias en un contexto de interculturalidad. A continuación se desarrollan estas ideas.

ASOETNIAS pone en práctica un **concepto de red social** aprendido tradicionalmente por los wayuu, kankuamos y zenú en sus territorios ancestrales. Ellos coinciden con Abello y

Madarriaga (citado por Gallego, 2011) al entender que una red social se constituye por “relaciones humanas que tiene un impacto duradero en la vida de cualquier persona”. Por consiguiente interpretan que una “red social está conformada por los sujetos significativos cercanos al individuo y constituye su ambiente social primario. Está constituida por los miembros de la familia nuclear, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y conocidos de la comunidad” (Gallego, 2011, p. 117). Esta concepción de red social la han puesto en práctica los indígenas desde tiempos inmemoriales en el territorio ancestral, y permite que se dé de manera natural el trabajo comunitario al cual zenues y kankuamos llaman **Convite** y los wayuu, **Yanama**. El trabajo comunitario sirve para el apoyo mutuo en múltiples circunstancias. Por ejemplo se emplea en la construcción de viviendas, la atención de las cosechas, el traslado de enfermos hasta los puestos de salud o en la realización de eventos festivos y/o religiosos.

ASOETNIAS defiende la idea de que para crear comunidad en espacios urbanos, como en el caso de Riohacha, se deben implementar formas tradicionales del “buen vivir”, verbigracia el trabajo comunitario, que permiten poner en práctica valores fundamentales para la cohesión social y el fortalecimiento de las identidades étnicas. En consecuencia, implementan en Riohacha **redes de apoyo comunitario** intercultural análogas a las que tradicionalmente han funcionado en sus respectivos territorios ancestrales. De aquí que, miembros de Asoetnias, dependiendo de sus conocimientos o experticias, realicen diversos trabajos comunitarios como: apoyar la realización de diagnósticos socioculturales, ayudar a construir o a mejorar viviendas, auxiliar a enfermos, ubicar desempleados o gestionar ante las autoridades auxilios, tutelas, derechos de petición.

Los miembros de ASOETNIAS son conscientes que la **cooperación intercultural**, la apuesta por una red social que amalgame a los wayuu, a los kankuamo y a los Zenú que habitan fuera del territorio ancestral en una sola comunidad intercultural, es el camino que hará posible la

transformación de sus modos de vida en una ciudad que los dispersa e incomunica. Los líderes de Asoetnias están persuadidos de que para que este anhelo de superación social realmente se dé, **deben hacerse fuertes como colectivo, como comunidad**. Y el medio para crear una comunidad fuerte, es apostarle a la implementación de estrategias de **comunicación comunitaria intercultural** que les posibilite entenderse y luchar por la consecución de una vida digna en la ciudad que no los aleje de sus costumbres, de su identidad.

ASOETNIAS le da mucha importancia al tema cultural, puesto que conservar las tradiciones no solo es un imperativo impuesto por la nostalgia del territorio ancestral. En realidad entienden que **el intercambio de saberes ancestrales permite abrir espacios de interacción, de comunicación, de creación de comunidad** en medio de las exigencias cotidianas de la ciudad, que dispersan a la gente y vacían la vida comunitaria al someter al indígena a la exposición de nuevos valores que la sociedad contemporánea privilegia. En este sentido, ASOETNIAS entiende, y comparte plenamente, la distinción que realiza Ferdinand Tönnies entre comunidad y sociedad. Álvaro (2010) nos recuerda que para Tönnies “comunidad es la vida en común duradera y auténtica [*echte*:verdadera]; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente”(p.20). Este es el caso de la vida (indigna) que les toca vivir en la ciudad (léase sociedad) a los indígenas fuera de su territorio ancestral; parafraseando a Tönnies, bien se podría decir que en la ciudad se disuelve la vida en común tradicional, el indígena se aleja de ella, se desvía de las formas originarias y naturales que históricamente ha vivido en comunidad obligado por una sociedad que por una lado valora solo la novedad, es decir lo aparente y pasajero, y por otro, separa al uno del otro porque solo privilegia el esfuerzo individual. Tönnies, lo expresa de la siguiente manera: “La teoría de la sociedad construye un círculo de hombres que, como en la comunidad, conviven pacíficamente, pero no están esencialmente unidos sino esencialmente

separados, y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad permanecen separados a pesar de todas las uniones”.(Álvaro, 2010, p.20)

Se entiende entonces porque ASOETNIAS recurre al intercambio de saberes ancestrales como estrategia de **comunicación comunitaria intercultural**: estos se constituyen en la “honda conexión” que permite que los indígenas permanezcan unidos “a pesar de todas las separaciones” que impone la vida en la ciudad y las diferencias étnicas. Los líderes de ASOETNIAS están persuadidos que los saberes ancestrales al ser ritualizados en celebraciones comunales se convierten en un elixir espiritual que contrarresta la vida agobiante de la ciudad y los reconecta al “buen vivir” tradicional. Es en este sentido que hay que entender el poder que tienen las celebraciones tradicionales de comunicar sentidos (con sus componentes religiosos, gastronómicos, dancísticos y musicales asociados): son los máximos espacios en donde se fortalecen los vínculos sociales de las comunidades indígenas. Son los rituales que comunican (comparten) el real sentido de la vida.

Es desde este compartir sentidos de vida que los líderes de ASOETNIA han entendido la comunicación como un proceso participativo, comunitario y transformador que va más allá de las prácticas informacionales y mediáticas con las que se suele asociar lo comunicativo. López (2013) al hacer el estado del arte de la conceptualización de la comunicación en Latinoamérica, identifica los siguientes enfoques asociados a la comunicación participativa: comunicación para el desarrollo, Comunicación popular, comunicación alternativa, comunicación para el cambio social y comunicación comunitaria. En su análisis describe como surgen, discute sus aciertos y debilidades y en general ofrece una perspicaz panorámica de sus logros. Aunque no lo expresan con las mismas palabras, los miembros de ASOETNIAS coinciden plenamente con López (2013) cuando describe la **comunicación comunitaria** “como un proceso de intercambio de significados

y sentidos, socialmente compartidos, cuyo propósito está relacionado con la gestión social de cambios en la vida de personas y grupos sociales que tienen comprometida su realización humana en dignidad” (p. 44). De esta manera la comunicación participativa evidencia “una dimensión social y política que propone a los sujetos la exigencia del derecho a participar, a ser interlocutores y a superar la actitud de mera recepción a la que los medios masivos y las actitudes autoritarias y verticales les han acostumbrado” (López, 2013, p.46)

Esta dimensión social y política es la que implementa ASOETNIAS con sus estrategias de **comunicación comunitaria intercultural**. En pos de gestionar una vida digna para los indígenas que viven dispersos en las zonas marginales de Riohacha, busca propiciar espacios de interacción intercultural en donde se fortalezca la vida comunitaria mediante la aplicación de las formas tradicionales de “compartir” explicadas antes: la red de apoyos que opera bajo la modalidad de trabajo comunitario representado en el Convite y el Yanama, y el compartir celebraciones tradicionales mediante las cuales se ponen a circular y se redimensionan los saberes ancestrales.

Como acciones para fortalecer estas estrategias de comunicación comunitaria intercultural el investigador propuso, por un lado, crear festivales comunitarios itinerantes, los cuales ayudarían al fortalecimiento intercultural mediante la circulación periódica de los diversos saberes ancestrales en las comunas de Riohacha, de esta manera se crearían espacios de encuentro que posibilitarían crear comunidad. También propuso **crear espacios de interacción virtual** (grupos de WhatsApp, fan page de Facebook y pagina web) con la finalidad que complementarían las acciones de los espacios tradicionales de comunicación. Los espacios virtuales ayudarían a coordinar la red de apoyos, el trabajo comunitario, la circulación de saberes ancestrales y la realización de las celebraciones tradicionales. Tal propuesta fue aceptada y potenciada por la

Asociación, pues también vislumbraron en las redes sociales virtuales una oportunidad para promocionar el trabajo de sus artesanos y la estructuración un espacio formativo propicio para atraer a los niños y jóvenes indígenas visiblemente apáticos a los valores tradicionales pero estrechamente cercanos a las nuevas tecnologías digitales. También el investigador sugirió darles un giro creativo de espacio de gestión a los Convite- Yanamas, pues considera que los pueden implementar como espacios interculturales de trabajo con autoridades, líderes y ONG con el fin de gestionar soluciones a las múltiples necesidades de los miembros de Asoetnia e incluso como espacios de negociación y creación de políticas públicas que beneficien a los indígenas urbanos.

Conclusiones

ASOETNIAS, como bien expresa Jorge López en el epígrafe de este ensayo, entiende la comunicación participativa como una práctica social que ayuda a gestionar mejores condiciones de vida de un colectivo en lucha contra valores y poderes establecidos.

En particular ASOETNIAS implementa una comunicación participativa a la cual se ha llamado **comunicación comunitaria intercultural** puesto que ha logrado articular en una sola comunidad a indígenas de diversas etnias, que un principio solo tenían en común sus carencias económicas y sociales, pero que al final se han constituido en comunidad gracias al acierto de haber implementado espacios de interlocución interculturales en donde los distintos valores tradicionales son redimensionados y puestos al servicio de lograr una buena vida en la ciudad; es decir, una vida digna fundada en sus creencias tradicionales.

Tales espacios interculturales, inspirados en las tradiciones aprendidas en los territorios ancestrales, son en primer lugar, los Convites- Yanama, los cuales les permiten, por un lado,

ayudar a los más necesitados mediante el trabajo comunitario, y por otro lado, permite gestionar con las autoridades locales o nacionales, mediante mesas de trabajo, beneficios que van desde lograr la inclusión de una familia en el Sisbén, hasta encontrar aliados para crear políticas públicas que lo beneficien.

El otro espacio importante es el del festejo, el cual permite compartir saberes ancestrales en el marco de celebraciones tradicionales. Entendidas estas como rituales de transmisión de sentidos. De esta manera las fiestas, encuentros o festivales se comprenden cómo espacios de fortalecimiento espiritual que reconectan al indígena agobiado por la vida en la ciudad con el “buen vivir” tradicional.

Referencias

Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. En:

Papeles del CEIC, (1), pp. 1-24. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko

Unibertsitatea. Vizcaya, España. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76512779009>

Gallego, S. (2011). Redes sociales y desarrollo humano. En Barataria, Revista Castellano-

Manchega de Ciencias sociales, (12), pp. 113-121 Asociación Castellano Manchega de

Sociología. Toledo, España. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127622007>

López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de

Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades,

UNAD. Recuperado de

https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/2011/003_

[Breve recorrido por la investigacion.pdf](#)